

Un ejemplo de la solidaridad entre los pueblos: Cuba y Angola. Una aproximación al internacionalismo cubano.

Prunello María Fátima.

Cita:

Prunello María Fátima (2017). *Un ejemplo de la solidaridad entre los pueblos: Cuba y Angola. Una aproximación al internacionalismo cubano.* XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/749>

Mesa 133: Guerra, historia, sociedad e intelectuales. Abordajes desde la historia y las ciencias humanas

Título de la ponencia: “Un ejemplo de la solidaridad entre los pueblos: Cuba y Angola. Una aproximación al internacionalismo cubano”.¹

Autora: Prunello, María Fátima

Universidad Nacional de La Plata- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

[Para publicar en actas]

El rebelde

Yo he decidido abrir bajo otro sol los ojos de mi hijo

-Aimé Césaire²

Introducción

El desarrollo político, económico y cultural del capitalismo como sistema de dominación imperialista a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX fue acompañado por un entramado conceptual que fundamentó las razones de la dominación y las concepciones sobre los dominados. En esta nueva fase del capitalismo las relaciones desiguales entre los países imperialistas, y entre éstos y sus colonias, se convirtieron en un sistema general que rigieron el reparto territorial del mundo.

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial y durante las décadas de 1960 y 1970 se profundizaron las experiencias de liberación nacional y social en el continente africano. El abordaje que realizaremos tendrá en primer lugar un análisis de la colonización imperialista de África en términos generales y por otro lado, la colonización portuguesa en el continente. Particularmente daremos una aproximación a la guerra anti-colonial en Angola y a los conflictos que derivaron de su independencia. Se analizarán cuáles fueron los sujetos que mediaron en el proceso y cómo incidieron en él.

Cabe aclarar que es un trabajo introductorio. Se realizó en el marco de la cátedra de Historia de Asia y África de la Facultad de Humanidad y Ciencias de la Educación de la Universidad

- 1 Luego de revisiones y avances en el trabajo hemos optado cambiar el título por: “La guerra anti-colonial y las luchas por la liberación nacional en Angola. Una aproximación a las relaciones de cooperación entre el Movimiento Por la Liberación de Angola (MPLA) y el gobierno de Cuba (1960-1991)”
- 2 Extracto de poesía de Aimé Césaire, En: Fanon, F. *Los condenados de la tierra*- 1º edición, 2º reimpresión- Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2013, p. 79. Aimé Césaire (1913-2008) fue un poeta y político martiniqués. Además fue el ideólogo del concepto de la negritud y su obra ha estado marcada por la defensa de sus raíces africanas.

Nacional de La Plata. También nos parece de suma importancia aclarar que el desbalance entre las fuentes africanas y latinoamericanas no tiene una intención de primar unas por sobre otras, sino que fue el producto de las posibilidades de acceso con que contamos desde nuestro lugar de producción.

Estrategias de dominación imperialista y estrategias de liberación.

Lenin (2012; 108) identificó que el rasgo característico del período 1876-1914 fue el reparto definitivo de la Tierra entre las potencias imperialistas. Según el autor la política colonial de los países capitalistas, entre ellos Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, Japón y Rusia; estuvo orientada a conquistar la mayor cantidad de territorios. Este proceso, parte de la lógica imperialista del capitalismo, acentuó la rivalidad política y económica entre las potencias. Esto fomentó según Lenin un período de 'caza de las colonias' donde la guerra y la violencia ligaban las raíces económicas y social-políticas de la dominación (Lenin, 2012; 109-110).³

Kwane Nkrumah (1965; s/n) analizó el neocolonialismo como la última y más peligrosa etapa del capitalismo. Su esencia se basa en que el Estado neo-colonial puede ser en teoría independiente, con una soberanía internacional, pero su sistema económico y sus políticas se encuentran dirigidas desde el exterior. Ésta intervención puede tomar diversas formas: con la presencia directa de tropas del poder imperial en el territorio condicionando al gobierno o a través del control indirecto ejercido por medios económicos o monetarios, como por ejemplo, el control sobre las divisas, la imposición de medidas económicas y de un sistema cambiario, el monopolio de productos, etc. No necesariamente el control lo ejerce un Estado extranjero en sentido estricto sino que también pueden operar los intereses de diversos sectores financieros³ que no se identifican con una forma estatal clásica.

Para Kwane Nkrumah el capital extranjero plantea una relación de explotación más que de desarrollo y cooperación con los países neo-colonizados. Ésta es una relación desigual y jerárquica entre explotadores y explotados. Desde su punto de vista, la lucha contra el neo-colonialismo es contra el empobrecimiento y la falta de autonomía en las decisiones por parte de cada Estado. El neo-colonialismo significa también para el autor la explotación sin responsabilidad y sin reparación. Como punto de contacto del neo-colonialismo con el colonialismo clásico, en ambos las metrópolis intentan apaciguar sus conflictos sociales internos mediante la explotación de estos territorios. El autor advierte que la permanencia de éste tipo de política mundial genera contradicciones y

3 Tomamos como ejemplo una cita de Lenin sobre Cecil Rhodes, un empresario de la industria de los diamantes implicado en la guerra anglo-boer: “(...) la idea que yo acaricio representa la solución al problema social, a saber: para salvar a los cuarenta millones de habitantes del Reino Unido de una guerra civil funesta, nosotros, los políticos coloniales debemos posesionarnos de nuevos territorios para colocar en ellos el exceso de población, para encontrar nuevos mercados en los cuales colocar nuestros productos de nuestras fábricas y de nuestras minas. El imperio (...) es una cuestión de estómago. Si no quieren la guerra civil, deben convertirse en imperialistas” (p. 112)

conflictos. Nkrumah se pregunta cómo resistir al colapso inevitable de este sistema. Un elemento central para el autor será la concepción y puesta en práctica de la unidad africana.

Ki-Zerbo cita a Nkrumah en torno al proyecto de la unidad africana. Ésta unidad debía proponer la creación de sistemas comunes de: defensa, moneda, mercado, y gobierno. Para esto la planificación a nivel continental era clave. Esta unidad sería la herramienta para superar las contradicciones entre los Estados y poner un freno a los intentos neo-colonialistas e imperialistas (Ki-Zerbo, 1980; 955)

Amílcar Cabral (1974; s/n) conceptualizó al imperialismo como la etapa monopolista del capitalismo surgido a partir del final de la primera guerra mundial con un nuevo reparto del mundo. Plantea que frente a la escasez de materias primas y de ganancias, los capitales financieros alemanes, italianos y japoneses trataron de resolver este problema a través de la colonización de los propios países europeos. Según Cabral la Segunda Guerra Mundial y el período de posguerra marcó la historia del continente africano en el sentido que despertó la lucha de liberación de los pueblos dependientes.

Samir Amin (2001) planteó que el discurso dominante eurocéntrico ha utilizado el término “mundialización” para hablar de los fenómenos de interdependencia a escala mundial. El autor critica que este concepto nunca estuvo relacionado con las lógicas de expansión del capitalismo y menos con su carácter imperialista. Esta connotación muestra el proceso de mundialización como una fatalidad y le da carácter de ley natural que se impondrá en cada país de la misma forma, independientemente de los sistemas sociales de cada uno. Para Amin, el término mundialización oculta las desigualdades y mantiene la postura de que cualquier país tiene la oportunidad de desarrollarse económicamente en igualdad de condiciones si se predispone a ello. Sin embargo no se otorgan las mismas oportunidades a las distintas regiones pues el carácter inherente de esta mundialización es que éstas desigualdades hacen funcionar al sistema. El autor plantea que el imperialismo no es un estadio ni una fase particular del capitalismo sino que constituye su carácter permanente (Amin, 2001; 19).

Said (2008) analiza con qué prismas se ha observado a Oriente. Para el autor Oriente es una invención europea en base a la visión y percepción del europeo y en contraposición a él. El orientalismo, concepto que desarrolla, representa desde un punto de vista cultural e ideológico un modo discursivo sobre Oriente que se apoya en instituciones, vocabularios, enseñanzas, imágenes, doctrinas, burocracias y estilos coloniales. Para Said, el orientalismo es una institución colectiva que describe a Oriente, lo enseña, lo coloniza y decide sobre él a través de declaraciones y posturas.

Sin embargo, menciona que sería un error concluir que Oriente fue una idea o creación sin una realidad correspondiente. El orientalismo presenta un entramado discursivo que funcionó para

conocer al otro y como filtro para definir un “nosotros” y un “ellos” desde el punto de vista europeo.

La colonización de África: estrategias del imperialismo.

A partir del siglo XV y durante los primeros siglos de dominación sobre el continente, no hubo una colonización europea directa. Aún así existió una región cultural, social y comercialmente vinculada a lo europeo en la zona del Mar Mediterráneo y el norte africano (De Battista, 2014; 217). En principio se desarrolló un tipo de colonización caracterizada por la instalación de pequeñas factorías que funcionaron como establecimientos y enclaves comerciales. La factoría funcionó como intermediario y como agente productor entre los africanos y los comerciantes europeos. La trata esclavista sistematizada se inauguró en el siglo XV y fue uno de los fenómenos más devastadores para el continente africano (De Battista, 2012; 218).

El carácter de conquista y colonización hacia finales del siglo XIX por parte de las potencias europeas avanzó militarmente sobre la mayor parte del territorio africano. Illife (2013) menciona que

“el reparto sobre el terreno fue lento y muy traumático. La posesión generalizada de armas, los códigos militares de honor y la larga hostilidad al control gubernamental hicieron que la resistencia popular a la conquista fuera mayor en África que, por ejemplo, en la India (...) Los administradores coloniales se enfrentaron a los mismos problemas que sus antecesores africanos (...) Pero disponían de ventajas tecnológicas: armas de fuego, transporte mecánico, conocimientos médicos (...)” (Illife, 2013; 283)

En la Conferencia de Berlín celebrada entre el 15 de Noviembre de 1884 y el 26 de Febrero de 1885 se reunieron grandes empresarios, militares, reyes y banqueros de toda Europa. Allí se decidió la repartición del continente africano en base a un trazado de fronteras que perduró en el tiempo. Francia e Inglaterra se quedaron con un tercio del continente mientras que Portugal quedó en un tercer lugar (De Battista, 2014; 218). Portugal perdió sus derechos sobre el norte de Zaire y fue obligado por Gran Bretaña a cederle al Congo Belga una salida oceánica por el estuario del Río Congo. Esto aisló el sector de Cabinda en la frontera norte y lo convirtió en un enclave cuyo control chocaba con los intereses franceses. Gran Bretaña, a través del respaldo en la firma de tratados, fue un aliado importante para que Portugal pudiera mantener el control en esa área (Álvarez Acosta, 2011; 159)

Se extrajeron riquezas y hombres durante siglos pero nunca se habían expuesto a los peligros de adentrarse al interior del continente y a lo desconocido (Ki-Zerbo, 1980; 603). Además

de los movimientos misioneros y científicos; la renovación del interés por África también tuvo una explicación económica. Europa experimentó rápidamente los efectos de la revolución industrial. África proporcionó materias primas y funcionó como mercado para la producción industrial europea. El carácter de dominación colonial implicó el monopolio sobre estas regiones. El imperialismo europeo se convirtió en un fenómeno planetario.

Como habíamos mencionado, en los últimos años del siglo XIX y hasta el final de la Primera Guerra Mundial, las potencias europeas fueron repartiéndose el continente sobre el mapa -excepto Liberia y Etiopía que consiguieron mantener cierta autonomía- (Illiffe, 2013; 283). Las razones económicas para el reparto según Illiffe (2013; 290) fueron ante todo los intereses económicos imperialistas como en el caso británico y las esperanzas a largo plazo, como las visiones del imperio belga sobre las riquezas del Congo.

Los primeros gobiernos coloniales tuvieron como prioridad mantener el orden. Lo hicieron encargándose de juzgar y aplicar el derecho occidental de manera opresiva sobre la población y utilizando la violencia en casos de resistencia (Illiffe, 2013; 298-299). En cuestiones de planificación económica, muchos de los gobiernos europeos dejaron el desarrollo económico de sus colonias en manos de empresas privadas. En toda operación la mano de obra era africana y el trabajo forzado fue uno de los abusos más extendido durante el período colonial (Illiffe, 2013; 296). La principal innovación fue el transporte motorizado fundamentalmente el ferrocarril (Illiffe, 2013; 307-309).

El papel de la educación para Illiffe (2013; 336) fue un elemento de cambio en las colonias. Lo describe como fuente de saber, forma de diferenciación social y canalización del conflicto político. Cabría preguntarse cuál fue su dimensión de alcance, qué era considerado educación, cuál era su objetivo y cuáles fueron los conflictos y contradicciones que produjeron a los individuos imbuidos en esta educación de tipo occidental. El período 1950-1980 observó el desarrollo de un movimiento de liberación que terminó con el gobierno europeo sobre el continente, fomentó la movilidad y las oportunidades individuales además de que inspiró nuevos y distintos movimientos que intentaron crear Estados-Nación con distintos proyectos políticos y económicos (Illiffe, 2013; 369)

A la pregunta '*¿Por qué se fueron los europeos?*' De Sebastian (2007; 169) ofrece dos respuestas. Por un lado observa que las luchas y convulsiones producidas por las dos guerras mundiales pusieron fin a la justificación ideológica y política del colonialismo. Las potencias colonialistas al verse en un vacío ideológico y al hacer un análisis de los costos y beneficios de la política colonialista, asumieron que ésta ya no era rentable. Por lo tanto decidieron abandonar el continente, dejar la administración en manos de las propias colonias y seguir explotándolas de manera indirecta desde sus propios países. Por otro lado, el autor entiende que la visión del

abandono unilateral de África es incompleta y simplista porque quita el mérito correspondiente a las luchas por la independencia por parte de los pueblos africanos (De Sebastian, 2007; 176). El autor evidencia una contradicción: una crítica a las visiones de abandono unilateral de los europeos de África y la idea de que los conflictos bélicos del siglo XX, la Primera y Segunda Guerra Mundial, mostraron la bondad europea y el nacimiento de un fraternalismo con las colonias africanas. El autor critica las visiones de abandono unilateral de Europa y a la vez señala que en última instancia los europeos se retiraron por una decisión propia aunque sin desconocer las luchas de liberación.

Portugal en el concierto colonial y las primeras respuestas de Angola.

Portugal ocupó un lugar importante dentro del concierto africano como una de las potencias imperialistas. Además de Guinea-Bissau y los archipiélagos de Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, controló dos enormes regiones dentro del continente: Mozambique y Angola. La política colonial africana estuvo ligada a la política de la metrópoli (Ki-Zerbo, 1980; 678-679).

En 1910, Portugal proclamó una República parlamentaria como forma de gobierno y llevó adelante una serie de reformas con el objetivo de ampliar los poderes locales. Durante la década de 1920 se concedió autonomía financiera a Mozambique y Angola pero los ajustes de la economía mundial y del golpe de Estado de 1926 devolvieron el estricto control de las finanzas a la metrópoli. En 1930 António de Oliveira Salazar, Ministro de Colonias primero y luego Primer Ministro entre 1932 y 1968 e interinamente la Presidencia de la República de facto desde 1951, elaboró un acta colonial que supeditó las colonias a la metrópoli en el campo político y económico pero prohibiendo el trabajo forzado (Ki-Zerbo, 1980; ib).

Portugal siempre aspiró a unirse estrechamente a sus colonias en África considerándolas como un legado de la Historia. En 1951 las colonias se convirtieron en 'provincias de ultramar' montando la ficción de un Portugal multicontinental, igualitario y fraternal a pesar de que la persecución, el arresto, la tortura, la muerte y las masacres estaban a la orden del día (Cabral, 1974; s/n). Los portugueses veían la occidentalización de los nativos como un proceso lento que debería durar al menos un siglo (Ki-Zerbo, 1980; 680). Pese a ello, la realidad africana dejó vislumbrar elementos muy lejanos a aquella ficción: atraso económico, social y cultural, explotación y racismo. Esa ficción tuvo como agente de transformación al colono portugués en territorio africano. Entendían que el negro no debía salir del marco tribal hacia la civilización sin pasar por un tamiz de transición según los criterios portugueses (Ki-Zerbo, 1980; ib).

La falta de expertos y de la entrega de herramientas hicieron que tal proyecto fracasara. Por otro lado, el trabajo forzado siempre fue una realidad en la economía portuguesa y africana, en

general. Pese a esto, Portugal reafirmó siempre la inexistencia del racismo en sus colonias a través de la doctrina colonial de que la vía de ascenso social estaba abierta a todos los que quisieran acceder al status de 'portugués'. El racismo no quedó anclado únicamente a una cuestión económica sino que estuvo presente en diferentes facetas de la vida como el acceso a la educación y a la salud (Ki-Zerbo, 1980; 681-683)

La descolonización fue extremadamente difícil para las colonias portuguesas en África (Ki-Zerbo, 1980; 845). Entre los años 1950 y 1960 se observó un gran esfuerzo por modernizar Portugal. El crecimiento económico no fue acompañado por una evolución socio-política. La realidad política, económica y social de Portugal también marcaba estas diferencias; con un gobierno de facto en el poder, con un alto porcentaje de analfabetismo, con el desconocimiento y anulación de los derechos humanos, niveles altos de pobreza y una economía subdesarrollada; la violencia fue foco central de la política colonial portuguesa (Cabral, 1974; s/n)

En Angola hubo una fuerte inversión. Se edificaron centrales hidroeléctricas con el desarrollo de la infraestructura portuaria, viaria, ferroviaria y aérea. Se hizo hincapié en la producción en las plantaciones de café. Portugal fue por tradición un país de emigración que pronto se sistematizó. Esta migración fue caracterizada por la miseria (Ki-Zerbo, 1980; 846). En el sector minero y extractivo se realizaron importantes inversiones en el petróleo, hierro y diamantes. En el año 1960, el 90% de las exportaciones de Angola se dirigían hacia los países capitalistas industrializados. La economía de Angola en el período tuvo un fuerte impulso hacia la agro-minería asociada a las transnacionales como la Gulf Oil, Texaco, entre otros, que representaban los intereses de Estados Unidos, Francia, Bélgica, Sudáfrica y otros (Álvarez Acosta, 2011; 161). Salazar insistió en presentar a los africanos y a los movimientos de liberación como títeres del comunismo y apostó fuertemente por desandar estas luchas. El surgimiento de numerosos Estados independientes en África constituyó una amenaza inmediata para las colonias portuguesas (Ki-Zerbo, 1980; 847-848).

En el año 1975 Guinea-Bissau, Angola y Mozambique declararon su independencia a través de luchas de liberación nacional inspiradas en el marxismo. Otros países, como por ejemplo Guinea, Ghana, Mali, Tanzania, se declararon socialistas aunque con distintos matices e ideologías. Los socialismos africanos de tipo marxistas-leninistas como los de Guinea-Bissau, Angola y Mozambique se diferenciaron de la primera generación de marxismos africanos en relación a los debates ideológicos de la época y frente a la desilusión de los proyectos económicos y sociales de las primeras independencias africanas (Gentili, 2012; 411).

Concibieron la lucha contra el colonialismo como una revolución contra todas las estructuras económicas y sociales de opresión. Situaron en el centro de su proyecto revolucionario a las poblaciones campesinas. Estas eran las más castigadas por la situación colonial además de que

representaban a la mayoría y eran la columna vertebral de la producción para la subsistencia y el desarrollo económico. La integración en el mercado mundial durante los '60 ahondó aún más la brecha entre países ricos y pobres marcando la progresiva marginación económica del continente (Gentili, 2012; 412-413).

Para Amílcar Cabral (1974, s/n) Portugal, un país subdesarrollado y atrasado, pudo conservar sus colonias y consiguió sobrevivir por mayor tiempo gracias al apoyo de Gran Bretaña. Los intereses británicos estuvieron relacionados con la utilización de las colonias portuguesas en África como bases de apoyo. Para Cabral, la actuación de Portugal en el concierto imperialista tuvo que ver con la custodia de los recursos humanos y materiales de los países colonizados, dependiendo de la presencia de potencias como Gran Bretaña para poder subsistir. Este elemento prolongaba la lucha por la liberación nacional de las colonias portuguesas en África.

Los primeros hitos de la lucha por la liberación en Angola se registran a principios de 1961 (Ki-Zerbo, 1980; 848). Ki-Zerbo relata que en el mes de Enero, un capitán llamado Henrique Galvao se apoderó en altamar del buque Santa Maria con la intención de llevarlo a las costas de Angola para financiar el inicio de una eventual rebelión. No pudo cumplir su objetivo, pues tuvo que dirigirse hacia el puerto de Recife en Brasil (Ki-Zerbo, 1980; ib). Durante el mes de Febrero, los ataques se centraron contra la prisión y las fuerzas policiales en Luanda; motivo que desembocó en una fuerte represión y en una serie de razzias de civiles y tropas de blancos contra los pobladores de los distintos barrios. Hacia el mes de Marzo, los focos de conflicto se trasladaron a los cafetales en la frontera con el Congo en las que se llevaron adelante ataques contra las plantaciones pertenecientes a colonos portugueses (Ki-Zerbo, 1980; ib).

El gobierno portugués respondió a los primeros ataques de los pobladores angoleños evacuando a mujeres y niños hacia centros fortificados, promoviendo la formación de grupos de civiles armados y lanzando numerosas tropas en paracaídas a las zonas en conflicto (Ki-Zerbo, 1980; ib). El aumento de los conflictos en el territorio angoleño intensificó la violencia ejercida por los colonizadores portugueses. Ki-Zerbo nos permite visualizar en concreto lo analizado:

“Salazar obligó a dimitir a su ministro de Defensa y se atribuyó la cartera [además de sustituir al Ministro de Ultramar] (...) dirigió personalmente la lucha de exterminio contra aquellos que los diarios portugueses llamaron pronto los “animales negros”. Se enviaron inmediatamente entre veinte y treinta mil soldados. La aviación (...) lanzaba bombas de napalm y perseguía a las bandas de guerrilleros. Las aldeas fueron arrasadas; las ejecuciones masivas estuvieron a la orden del día; lo mismo debe decirse de las decapitaciones (...) de las torturas con fuego y las crucifixiones” (Ki-Zerbo, 1980; 849)

Según datos ofrecidos por Ki-Zerbo (1980; 849), el número de guerrilleros hacia 1961 no

superaba los 10.000 hombres aunque las cifras variaban. Su armamento estaba constituido por armas arrebatadas a los portugueses, recuperadas de dotaciones de las fuerzas públicas o de las Naciones Unidas. Con frecuencia también utilizaban lanzas, machetes y cuchillos. La propaganda portuguesa se abocó a responsabilizar a grupos externos de orientación comunista por los distintos levantamientos. Según Ki-Zerbo, en los primeros tiempos de la rebelión murieron más de 50.000 angolanos. Mientras que se calculan las pérdidas portuguesas en menos de 2.000. El número de refugiados en Zaire llegaba a unos 300.000 (1980; 850).

La rebelión angoleña comenzó a tomar una orientación política a raíz de la presencia de diversos movimientos. Entre ellos se destacaron la Unión de las Poblaciones Angoleñas (UPA) y el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA). El primero de ellos fue creado en el año 1954 y dirigido por Holden Roberto. Contó con el apoyo del partido Abako de Kasavubu, de Lumumba y Mobutu luego. Hacia 1960 realizó un llamamiento a la lucha por la independencia de Angola en donde tanto portugueses como africanos tuviesen las mismas oportunidades (Ki-Zerbo, 1980; ib).

El MPLA fue fundado en el año 1959 por Agostinho Neto. Con una tendencia socialista, su programa propuso la supresión de bases militares, reforma agraria e industrialización. Se asoció con otros partidos de la región; como el Partido Africano para la Independencia de Guinea-Bissau, y con los de Mozambique, en un Frente para la Independencia de las Colonias Portuguesas. El MPLA cuestionaba fuertemente a la UPA por ser demasiado conservadora además de que la acusaba de estar ligada a las órdenes de los Estados Unidos (Ki -Zerbo, 1980; 851).

Portugal comenzó a ser atacado por la opinión pública mundial respecto a sus acciones en las colonias africanas. Las delegaciones africanas en las conferencias internacionales y en la Organización de Naciones Unidas (ONU) acusaban a Portugal de sus crímenes. Aún así contó con la abstención de Estados Unidos, Francia y de Gran Bretaña en las resoluciones en que se lo condenaba.⁴ A pesar de las Resoluciones de la ONU que intimaban a Portugal a terminar con su

4 En las Resoluciones 180 y 183 aprobadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el año 1963 (conformado por Brasil, China, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Ghana, Marruecos, Noruega, Gran Bretaña, URSS y Venezuela) se estableció a partir de resoluciones previas que los territorios bajo administración portuguesa no eran autónomos y que deberían tomarse las medidas necesarias para que estos pueblos puedan ejercer su libertad e independencia absolutas.

Ante las denuncias de los treinta y dos Estados miembros africanos sobre la situación en estos territorios, en la primer Resolución, del 31 de Julio de 1963, el Consejo de Seguridad afirma que la política de Portugal de sostener que los territorios bajo su administración eran “de ultramar” iba en contra de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de las resoluciones de su Asamblea General. A su vez deploraba la actitud de Portugal y las respectivas violaciones a estos acuerdos que perturbaban la paz y la seguridad del continente africano. Por tanto exigieron que cese todo acto de represión y violencia, que Portugal retirara sus fuerzas militares y de cualquier otra índole, que promulgase una amnistía política que brindase garantías para el libre funcionamiento de los partidos políticos y comenzara las negociaciones para un traspaso de poderes e instituciones políticas. Pide además que todos los Estados se abstengan de ofrecer/vender armamento y equipamiento militar a Portugal. En la votación de esta resolución se abstuvieron Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña. Los demás representantes votaron a favor

política colonialista, en 1972 más de la mitad del presupuesto se orientó a la cartera de defensa y seguridad manteniendo un despliegue de 142.000 soldados (Ki-Zerbo, 1980; 852).

El 25 de Abril de 1974 el dictador Marcello Caetano, sucesor de Salazar desde 1968, fue derribado por un golpe de Estado conocido como la “Revolución de los claveles”. Ésta fue llevada a cabo por un sector de jóvenes oficiales de las Fuerzas Armadas que tomó dimensión de la magnitud de las derrotas de Portugal en sus colonias

“(…) antes de 1974 las fuerzas portuguesas habían perdido el control de más de dos tercios de Guinea-Bissau. En las tierras reconquistadas, y ya desde 1972, el Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC) organizaba elecciones populares con el fin de constituir una Asamblea Nacional encargada de proclamar la independencia (…) en Angola la guerrilla africana a partir de 1966 conseguía reforzar sus posiciones en las fronteras de Shaba y de Zambia, pudiendo así ejercer una poderosa presión hacia el oeste” (Ki-Zerbo, 1980; 852-853)

El General Spíndola, quien asumió como presidente de facto, trató de limitar los daños a través de una autonomía otorgada. Angola era considerada “la perla de ultramar” además de un enclave estratégico y económico importante (Ki-Zerbo, 1980; 855).

La lucha tuvo como protagonistas a tres movimientos: el Frente de Liberación Nacional de Angola (FNLA) dirigido por Holden Roberto y devenido de UPA y el Partido Democrático de Angola (PDA), el MPLA ya mencionado y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) dirigida por Jonas Savimbi. Estos tres movimientos lograron firmar en Enero de 1975 los llamados Acuerdos de Mombasa que tuvieron como objetivo

“formar un único frente unido con el fin de presentarse en la conferencia constitucional que llevaron a los Acuerdos de Alvor, el 15 de Enero de 1975. El Acuerdo [de Alvor], firmado por Portugal y los tres movimientos nacionalistas africanos, no resolvía, salvo en lo que respecta a la fijación de la fecha de independencia en un marco “único e indivisible”, ninguno de los problemas fundamentales (…) el Acuerdo estableció un gobierno de transición sobre la base escasamente realista de un reparto paritario de los cargos ministeriales y de la regla del consentimiento en las decisiones estatales” (Ki-Zerbo, 1980; 856)

El intento de establecer este acuerdo abriría rápidamente las puertas al enfrentamiento. El FNLA y UNITA ocupaban gran parte del norte y centrosur del país mientras que el MPLA

En la segunda Resolución, del 11 de Diciembre de 1963, se exhortó al cumplimiento de lo dictaminado en la Resolución anterior y se deploró el incumplimiento por parte de Portugal de la misma. En la votación fue Francia quien se abstuvo. Los demás votaron a favor

Fuente: Cuestión relativa a los territorios bajo administración portuguesa. Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad 1963. Disponible online: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/INF/18/Rev.1>

Disponible también las votaciones: [Resolución 180](#) y [Resolución 183](#)

controlaban gran parte del centro-norte, sur y este. (Ki-Zerbo, 1980; 856)

Las tensiones más fuertes en principio se dieron entre el FNLA y el MPLA. El primero, con la disposición de medios financieros y militares provenientes de Estados Unidos y Zaire, llevó adelante sucesivos ataques contra las bases político-militares del MPLA. El MPLA respondió lanzando a la lucha a sus fuerzas armadas (FAPLA) bajo la consigna de la guerra total contra los enemigos externos e internos (Ki-Zerbo, 1980; 857). Por otro lado, los sudafricanos apoyaron a los sectores más conservadores, alineados al FNLA y UNITA, con la intención establecer una muralla protectora frente al comunismo entre Namibia -territorio bajo su dominio- y Angola. La fórmula también contó con el apoyo de China (Ki-Zerbo, 1980;858).

El MPLA recibió el apoyo de países africanos como Guinea-Bissau, Mozambique y de países socialistas europeos como Yugoslavia y también la URSS. Pero

“será sobre todo Cuba, cuya ayuda militar y política se remontaba hacia 1965, la que decidirá enviar un cuerpo de expedicionario de unos 7.000 hombres. La Operación Carlota, llamada así por el nombre de una esclava negra del otro lado del Atlántico que en 1843 encabezó una rebelión contra los españoles, fue una manifestación histórica del internacionalismo” (Ki-Zerbo, 1980; 858)

Según los Acuerdos de Alvor la independencia formal fue pactada para el 11 de Noviembre de 1975. Para esa fecha se anunciaba el fin de la permanencia portuguesa en Angola y se ordenaba embarcar a las tropas portuguesas hacia su país (Ki-Zerbo, 1980; 858). Ante esta situación, la confrontación militar se vuelca hacia la capital, Luanda (Ki-Zerbo, 1980; 858). Llegado el día se formaron tres gobiernos diferentes y cada uno proclamó su independencia. Agostinho Neto, líder del MPLA, que para ese momento apenas contaba con el control del 20% del territorio angoleño (Valdés, 1979; 636), proclamó el nacimiento de la República Popular de Angola (RPA)

“Derrotado el colonialismo, reconocido en la independencia que se materializa en este momento histórico (...) nace así la joven República Popular de Angola, expresión de la voluntad popular y fruto del sacrificio grandioso de los combatientes de la liberación nacional. Por ellos, nuestra lucha no termina aquí. El objetivo de la independencia completa de nuestro país es la construcción de una sociedad justa y de un Hombre Nuevo (...) expulsar a los invasores extranjeros, los mismos que pretenden la neocolonización de nuestra tierra”⁵

5 Original en Portugués. Las citas son de traducción propia. El discurso completo puede ser consultado en: http://www.agostinhoneto.org/index.php?option=com_content&id=997:discurso-do-presidente-agostinho-neto-na-proclamacao-da-independencia-de-angola También su audio/video: [Declaración independencia de la RPA. Discurso Agostinho Neto](#)

En el discurso profundiza en la cuestión de la dependencia económica y el subdesarrollo de la economía de Angola luego de siglos de explotación imperialista colonialista. Pone como objetivo posterior a la declaración de esta independencia y la formación de una República Popular la necesidad de continuar el camino hacia la independencia completa: económica, política y social.

Alianzas y estrategias después de la Independencia. Marcos de alianzas del FNLA y UNITA. Las relaciones de cooperación entre el MPLA y el gobierno de Cuba (1960-1991).

Para la década de 1960 Cuba profundizó en el concepto de coexistencia integral en donde

“(…) Básicamente, los cubanos estaban de acuerdo en que la lucha por la liberación nacional contra el colonialismo y el neocolonialismo en los países subdesarrollados no podía ser sacrificada para lograr la coexistencia pacífica entre las grandes potencias. En lugar de ello, los países revolucionarios debían exigir que las naciones capitalistas (...) establecieran la coexistencia pacífica (...) también con los países del Tercer Mundo y que ninguna agresión contra éstos fuese permitida” (Valdés, 1979; 604)

Esta cuestión fue uno de los tópicos centrales también en el discurso de Ernesto Guevara en la XIX Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York el 11 de Diciembre de 1964. Allí el Che fundamentó la posición de Cuba sobre la coexistencia pacífica y aclaró que

“(…) como marxistas, hemos mantenido que la coexistencia pacífica entre naciones no engloba la coexistencia entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos. Es, además, un principio proclamado en el seno de esta organización, el derecho a la plena independencia contra todas las formas de opresión colonial. Por eso, expresamos nuestra solidaridad hacia los pueblos, hoy coloniales, de la Guinea llamada portuguesa, de Angola o Mozambique, masacrados por el delito de demandar su libertad y estamos dispuestos a ayudarlos en la medida de nuestras fuerzas, de acuerdo con la declaración de El Cairo”⁶

En Febrero de 1965, Cuba participó del Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática⁷ representado por Guevara. Allí profundizó sobre las estrategias de desarrollo político y económico que los países subdesarrollados o denominados del Tercer Mundo deberían entablar. Allí plantearon que la lucha política no está desligada de la lucha contra el atraso y la pobreza. La liberación de los pueblos sería total cuando el dominio económico imperialista deje de ejercerse sobre ellos. Y para esto era necesario elaborar una estrategia de desarrollo económico regional planificado que se enfocara en los problemas de inversión y producción, de la técnica y la tecnología en un marco de relaciones fraternas entre los pueblos. Para el año 1966 se creó la Organización para la Solidaridad de Asia, África y América Latina (OSPAAAL).

6 Guevara, E. “Discurso pronunciado en la XIX Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York (11 de Diciembre de 1964)” En: *Che Guevara presente: una antología mínima*. Ocean Press, 2005. Disponible en: www.lj4.org/guevara/escritos/op/libros/presente/22.htm

7 Guevara, E. “Discurso de Argel” Argelia, 24 de Febrero de 1965. Disponible en <http://www.madres.org/documentos/doc20100819124900.pdf>

El envío de combatientes cubanos a otros países siempre fue un tema difícil de examinar y analizar en términos numéricos debido al carácter secreto y estratégico que en principio tenían estas operaciones (Valdés, 1979; 609). Durante los años sesenta el gobierno cubano envió armas y asesores militares a los combatientes del Frente de Liberación Nacional de Argelia en su sangrienta lucha contra el colonialismo francés. Numerosos rebeldes argelinos fueron a Cuba para entrenarse o recibir tratamiento médico por las heridas sufridas en combate. Luego de la independencia de Argelia en 1962, ésta pasó a ser un fuerte punto de contacto entre Cuba y los distintos movimientos de liberación que se estaban conformando; puntualmente los movimientos de Angola, Mozambique y Namibia recibieron entrenamiento de argelinos y cubanos en Argelia (Valdés, 1979; 610).

La campaña en el Congo fue asumida como una derrota por el propio Guevara fruto de las múltiples complicaciones que tuvieron los cubanos para relacionarse con los guerrilleros congoleños en términos lingüísticos, culturales, de organización y disciplina (De Battista, 2014; 227). El 'Che' se presentó ante los congoleños con el nombre de Tatu, que significa Tres en swahili, como médico y traductor; mientras que Víctor Dreke fue bautizado como Moja, cuyo significado es Uno, y puesto al mando del reclutamiento de voluntarios. Al revelarse la identidad de Guevara algunos congoleños piden a Guevara que se retire fundamentalmente por dos cuestiones: a sabiendas de que esto pudiera llegar al gobierno de los Estados Unidos, se preveía que los norteamericanos pudieran desatar contra la guerrilla congoleña todo su aparato militar. Por otro lado, no querían cargar con el peso de que el Che pudiese encontrar la muerte en el Congo. Los costos de la presencia de los cubanos podían ser muy altos.⁸ Lograron emboscar algunos camiones y tropas (De Battista, 2014; 234).

A principios de los 60 se habían establecido contactos con el FRELIMO de Mozambique, el PAIGC de Guinea-Bissau y a partir del año 1965 se tienden puentes con Guinea. Hubo visitas recíprocas entre Ahmed Sékou Touré, presidente de Guinea desde 1958 por el Partido Democrático de Guinea, y Fidel Castro (Valdés, 1979; 616).

Cuando el MPLA de Angola y el PAIGC de Guinea-Bissau abrieron sus respectivos frentes en 1961, recibieron entrenamiento por parte de instructores cubanos. Estas organizaciones, además del FRELIMO, para ese mismo año enviaron hombres a Cuba y para el siguiente una decena de médicos cubanos se encontraban trabajando en territorio angoleño junto al MPLA (Valdés, 1979; 620). Además del entrenamiento se proveía armamento, apoyo político y diplomático. Se le anticipaba al personal médico o militar cubano que se uniera a estos movimientos que debía

8 Testimonios de Víctor Dreke (31'); Fredy Ilunga, traductor del Che (33'); Placide Kitungwa, Viceministro de Economía del MNC (35' y 37'); Godofroid Tchamlesso, ayudante militar de Kabila (36'). En: [Documental] Jihan El-Tahri. "Cuba, une odyssée africaine". Arte/BBC Films/Independent Television Service (ITVS), Francia, 2007, 187min. Disponible en español: <https://www.youtube.com/watch?v=PrT3JjNs6Hg&t=3599s>

considerarse parte como voluntario actuando bajo su propia responsabilidad y no como representantes del gobierno revolucionario cubano (Valdés, 1979; 623).

El contexto de cooperación con el MPLA tuvo relación con la política colonial portuguesa, el papel de los gobiernos zairiano y sudafricano y la situación interna en Angola (Valdés, 1979; 623). No enviaron fuerzas expedicionarias regulares hasta Agosto de 1975 cuando hubo un intento de intervención sudafricana en territorio de Angola con la pretensión de proteger instalaciones que abastecían de energía al África sudoccidental. En los primeros días de Noviembre, en cercanías a la fecha dispuesta por los Acuerdos de Alvor, Guinea Bissau, Mozambique, las Islas de Cabo Verde, la República Popular del Congo y Guinea formaron un comité coordinador para proveer de ayuda al MPLA. Por otro lado, el gobierno cubano oficializó el envío de una primera unidad militar con la tarea de cooperar contra la ofensiva sudafricana (Valdés, 1979; 636).

La Operación Carlota puede dividirse en tres etapas (Díaz Cánter, 2006). La primera abarca desde finales de 1974 hasta Marzo de 1976. El contexto de esta primera etapa tuvo relación con la situación política en Angola donde distintos movimientos se disputaron el poder tras la independencia (Díaz Cánter, 2006; 24). Se llevaron a cabo los primeros contactos entre Agostinho Neto – líder del MPLA- y el Teniente Coronel Alfonso Pérez Morales y Carlos Cadelo, funcionario del Comité Central en la ciudad de Dar es Salaam (Tanzania) para definir la ayuda militar que el MPLA había solicitado al gobierno cubano⁹; ayuda que se oficializó a partir de Julio de 1975 con el envío de instructores, armamento y suministros que fueron transportados en aviones de pasajeros¹⁰.

En esta primera etapa se dieron los primeros enfrentamientos entre las fuerzas del MPLA y de Cuba con las tropas del FNLA-Zaire en las batallas de Quifangondo, Cabinda, en el Frente Sur y Medunda. Posteriormente las fuerzas se concentraron cerca de Quibala para contener a los sudafricanos (Valdés, 1979; 642).

De las vísperas de la batalla de Quifangondo, el 10 de Noviembre de 1975, el General “Ndalu” Dos Santos, Jefe del Estado Mayor del MPLA recuerda

“Estábamos atrapados entre dos fuegos, fue difícil. No dormíamos tratando de encontrar una posible defensa. Entonces llegó aquí una unidad cubana, el día antes de la Batalla de Quifangondo. Una compañía cubana, lo recuerdo perfectamente. Fue una sorpresa, ignorábamos que iban a venir. Nos alegramos mucho de saber que estaban en la retaguardia”¹¹

9 Testimonio del Tte Coronel Alfonso Pérez Morales. Sitúa el encuentro con Neto a mediados del mes de Marzo de 1975. (Díaz Cánter, 2006; p. 26-27).

10 Esto se puede observar en los testimonios de Jorge Risquet Valdés, representante del Comité Central del Partido Comunista y del gobierno de Cuba; Carlos Méndez Fraga, capitán de navío; Armando Barrera Cairo, capitán del primer Il-18 que voló a Angola y su hermano, Alberto Barrera Cairo, también capitán. En: Díaz Cánter, 2006; pp. 27-32

11 Testimonio de Dos Santos (1h 19'). En: [Documental] Jihan El-Tahri. “Cuba, une odyssee africaine”. Arte/BBC Films/Independent Television Service (ITVS), Francia, 2007, 187min.

El MPLA comenzó a denunciar la alianza hecha por la UNITA y el FLNA con Sudáfrica. La política sudafricana del apartheid se convirtió rápidamente en un tema candente y fue motivo de denuncia de la Organización para la Unidad Africana¹² que criticó la actitud de estos dos movimientos por aliarse a Sudáfrica en la lucha contra sus compañeros en Angola (Valdés, 1979; 643).

El 22 de Febrero de 1976 el gobierno portugués estableció relaciones diplomáticas con la República Popular de Angola (RPA). Sudáfrica días después realizó una primer oferta en la que retiraría sus tropas si Cuba lo hacía a la vez. La Organización para la Unidad Africana rechazó éstas condiciones (Valdés, 1979; 646).¹³ El 27 de Marzo tras la victoria de las fuerzas del MPLA en la batalla en Ruacaná se logra la salida incondicional del ejército sudafricano (Díaz Cánter, 2006; 24). El 5 de Abril de 1976, Angola y Sudáfrica firmaron un acuerdo diplomático en el cuál Sudáfrica accedió a retirar sus fuerzas mientras que Angola prometió garantizar la seguridad de Calueque donde residía una importante instalación hidroeléctrica en la que Sudáfrica tenía intereses (Valdés, 1979, p. 647).

Una segunda etapa se extiende desde finales de Marzo de 1976 hasta 1986. En esta etapa se buscó salvaguardar la integridad territorial de Angola frente a los ataques del Ejército sudafricano desde la frontera norte de Namibia; hecho que fue repudiado por el Consejo de Seguridad Nacional de la ONU en la Resolución 387.¹⁴ La presión de Estados Unidos intentó traccionar la política

12 La Organización para la Unidad Africana (OAU) surgió entre los días 22 y 26 de Mayo de 1963 en Addís Abebá (capital de Etiopía) y estuvo conformada por treinta y un jefes de Estado y de gobierno. Surgió en el contexto de debate sobre las características de la unidad africana y a un año de la disolución de la Unión de Estados Africanos. Tuvo como principales impulsores a Hailé Sellassié I, emperador de Etiopía; Kwame Nkrumah, presidente de Ghana; Gamal Abdel Nasser, presidente de Egipto, entre otros. Luego de arduos debates se firmó una Carta fundacional que dio nombre a esta Organización que comprendía a los Estados africanos continentales, Madagascar y las demás islas próximas a África. Sus objetivos estuvieron enmarcados en reforzar la unidad y la solidaridad, coordinar e intensificar la cooperación, defender la soberanía, independencia e integridad territorial; eliminar el colonialismo bajo todas sus formas y promover una política de no alineamiento respecto a todos los bloques. La Carta consagró la cooperación más que la unión estrecha u orgánica (Ki-Zerbo, 1980; 954-958)

13 Una de las unidades de acción de la OUA fue la creación de un Comité Africano de Liberación (CAL), con sede en Dar es-Salam, y por un enérgico boicot contra Portugal y la República Sudafricana en todas las conferencias internacionales (Ki-Zerbo, 1980; 958). En principio desde la OAU se condenaba la actividad subversiva. Con el auge de los movimientos de liberación revolucionarios, hacia 1968, el CAL tomó la decisión de no desechar ningún tipo de método político, económico o militar para llegar a la liberación de los países que se hallaban bajo el colonialismo. Esto le trajo algunas dificultades al momento de llevar a la práctica estas resoluciones por la diversidad de Partidos y por las relaciones que se establecían entre ellos (Ib, pp.963-964)

14 Las denuncias de la situación en Angola habían sido presentadas por el representante de Kenya en nombre del Grupo de Estados Africanos de las Naciones Unidas y por el representante de Angola. El Consejo en la Resolución 387 condenó los actos de agresión cometidos por Sudáfrica contra la República Popular de Angola, por la violación de su soberanía e integridad territorial, por la utilización de Namibia para organizar dicha agresión, por los daños y la destrucción causadas por las fuerzas invasoras sudafricanas. Además le exige a Sudáfrica que respete la independencia, soberanía e integridad territorial de Angola; que desista de utilizar a Namibia como base para sus actos de provocación o agresión contra Angola o cualquier otro Estado africano vecino y fundamentalmente que atienda las reclamaciones justas de la República Popular de Angola para que pague una indemnización total por los daños, destrucción y robo de materiales y equipos. Ésta Resolución fue aprobada por nueve votos contra ninguno.

cubana. Amenazaron con que no mejoraría sus relaciones con Cuba mientras ésta no retirara a sus tropas de Angola. El gobierno cubano aclaró que, por acuerdos con el gobierno de la RPA, las unidades militares cubanas permanecerían el tiempo que se requiriese para rechazar la agresión extranjera. (Valdés, 1979; 657-658).

Ante el pedido de admisión por parte de la República Popular de Angola como miembro de las Naciones Unidas en Junio de 1976; y luego de haber sido denegada y reconsiderada en Noviembre de 1976, observamos que Estados Unidos se abstiene en la votación.¹⁵ Estados Unidos fue uno de los últimos países en reconocer a la República Popular de Angola. Lo hizo en 1993 durante la presidencia de Clinton. Para reconocer a la República Popular de Angola, el gobierno norteamericano demandaba desde mediados de los setenta la retirada de las fuerzas de combate cubanas; mientras que la RPA exigía el fin de los subsidios enviados por Estados Unidos a la UNITA de Savimbi (Domínguez Ávila, 2011; 562). El Testimonio del General Magnus Malan, Ministro de Defensa de Sudáfrica, muestra la utilización del ferviente cristianismo y del anticomunismo expresado por Savimbi para realzar su buena imagen en el gobierno estadounidense.

“Utilizamos la religión cristiana para ensalzar y retratar a Savimbi, y su actuación en Angola como tendencia a reparar todo el daño que el MPLA había hecho a la Iglesia. Grabamos videos de Savimbi que difundimos en Estados Unidos. Eso cambió la actitud hacia Savimbi y nos permitió promocionarlo”¹⁶

En esta etapa se vio una mayor participación de civiles en distintas tareas. Entre ellos médicos, paramédicos militares, pilotos, enfermeras en las batallas de Cangamba en 1983 y el asalto a la ciudad costera de Sumbe en 1984. Fundamentalmente la aviación cumplió uno de los papeles más importante en los combates (Díaz Cánter, 2006; 72).

Nancy Limbania Jiménez Rodríguez formó parte del Destacamento Pedagógico “Che Guevara” a finales de la década de 1970 en Angola. El Destacamento estuvo formado por

“(…) muchachos todos recién graduados del preuniversitario, que iniciaban sus carreras en los pedagógicos con diecinueve, veinte años. Y el primer contingente lo integraron más de setecientos jóvenes; el 58% eran muchachas, que se distribuyeron allá. Los profesores fueron vinculados directamente a la enseñanza (...) Inicialmente estaba previsto que fuera en la secundaria, pero por necesidades docentes tuvieron que asumir también la enseñanza en cuarto

Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte se abstuvieron (tres de esos miembros se abstuvieron de votar en las resoluciones que se analizaron previamente en el trabajo) Mientras que China no participó de la votación (no se aclara el motivo). Resolución y votación disponible:

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/387%20\(1976\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/387%20(1976))

15 Fuente: Resolución 397 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Disponible:

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/397%20\(1976\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/397%20(1976))

16 Testimonio de Magnus Malan (1h 28'). En: [Documental] Jihan El-Tahri. “Cuba, une odyssee africaine”. Arte/BBC Films/Independent Television Service (ITVS), Francia, 2007, 187min.

y quinto grado (...) a esos muchachos se les dio un poco de portugués aquí en Cuba en la etapa de su preparación; pero aprendieron el idioma allá, en una acción interactiva entre los alumnos y ellos; los alumnos les enseñaban portugués y ellos les enseñaban español”¹⁷

Rosalía Arnáez González integró la primera brigada del Conjunto Artístico que estuvo en Angola a principios de 1976 formando parte del grupo de teatro y coro.¹⁸ El testimonio de Idania Cabrera Carralero, quien formó parte del equipo militar cubano de médicos y paramédicos de la base hospitalaria de Luanda durante los años 1976 y 1978, nos cuenta cómo desarrolló su labor atendiendo heridos tras un bombardeo en la zona de Chamutete, a unos kilómetros de Cassinga al sur de Angola.¹⁹

Domínguez Ávila (2011) menciona una importante transformación cualitativa de la presencia cubana a partir de 1976

“con una creciente presencia de instructores civiles -médicos, pedagogos, ingenieros, agrónomos- dispuestos a participar en las actividades de reconstrucción nacional y de institucionalización del proceso revolucionario angoleño” (p.572)

Y cita un telegrama confidencial de la Embajada brasileña en Washington de mayo de 1976 en donde se evaluaba el carácter de las relaciones cubano-angoleñas.

“(…) En el terreno social y económico, la contrapartida constructiva incluiría la institución de un sistema de salud con la colaboración de cerca de 150 médicos y especialistas cubanos, y la venida de un número comparable de profesores y agrónomos, estos últimos para desarrollar la producción angoleña de café y azúcar. El dedo cubano ya se reconocería en las nuevas técnicas de propaganda, al tiempo que los compatriotas de Fidel estarían por todas partes, discretos y considerados, comunicándose con facilidad con la población local, lo cual, según los periodistas, sentiría genuina amistad por los relajados huéspedes”²⁰

El eje social y la participación de civiles estaba presente y era tenido en cuenta por los agentes norteamericanos. Fidel Castro recalcó en su discurso de clausura del I Congreso del Partido Comunista Cubano en Diciembre de 1975

“(…) algunos imperialistas se preguntan por qué ayudamos a los angoleños; que qué intereses tenemos

17 Díaz Cánter, 2006, pp37-38

18 Ib, pp 59-60

19 Ib, p.73

20 Fuente extraída de: Domínguez Ávila, C. “La independencia de Angola y la política internacional (1975-1976) : un estudio basado en fuentes brasileñas”. En: *Estudios de Asia y África*, Vol.47, núm.3, Septiembre-Diciembre, 2012, pp. 547-580. Recuperado de <http://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/ea/article/view/2139/2137>

nosotros allí. Ellos están acostumbrados a pensar que cuando un país hace algo es porque está buscando petróleo o cobre, o diamante o algún recurso natural. ¡No! Nosotros no perseguimos ningún interés material (...) estamos cumpliendo un elemental deber internacionalista cuando ayudamos al pueblo de Angola”²¹

En 1977, la fracción “Revuelta activa” del MPLA, liderada por Nito Alves, intentó un golpe de Estado. El complot fue rápidamente derrotado. Meses más tarde, el MPLA realiza su primer Congreso en el cual se declara marxista-leninista (Álvarez Acosta, 2011; 166).

En el mes de Mayo de 1978, la República Popular de Angola envió una denuncia al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas contra Sudáfrica. A ella se adjuntó una carta enviada por el Representante Permanente de Zambia en nombre de los Estados Africanos en las Naciones Unidas. En ellas se denunciaba el ataque armado entendido como invasión por parte de tropas sudafricanas el día 4 de Mayo de 1978, conocida como la matanza de Cassinga. El Consejo de Seguridad lamentó la trágica pérdida de vidas, incluso de refugiados namibianos que se encontraban en Angola, a causa del ataque. Por otro lado, demostró su preocupación por los daños y destrucción ocasionados. Condenó esta invasión armada a la vez que exigió el retiro inmediato e incondicional de todas las fuerzas sudafricanas de Angola respetando la independencia, soberanía e integridad territorial de la misma. Finalmente, exigió el fin de la ocupación ilegal de Namibia por parte de los sudafricanos y saludó el continuo apoyo que la República Popular de Angola brindaba continuamente en la lucha legítima de Namibia.²²

En el año 1979, Agostinho Neto murió. Lo sucede en el gobierno y frente al MPLA el ingeniero José Eduardo Dos Santos (Álvarez Acosta, 2011; 166). Los sudafricanos lanzaron el operativo Smokeshell en 1981. Consistió en el avance de unos 200 kilómetros a través de la provincia de Cunene, al sur de Angola. Contó con unos cinco mil soldados sudafricanos, blindados y aviones. Se justificó la agresión como operativo contras las bases guerrilleras de la SWAPO, movimiento de liberación de Namibia. La resistencia militar angolana-cubana frustró ese intento de avanzada (Álvarez Acosta, 2011; 167)

La tercera y última etapa atravesó los siguientes años, de Febrero/Marzo de 1987 hasta Mayo de 1991. En 1988, la batalla de Cuito Cuanavale en Febrero y Calueque en Junio, fueron los enfrentamientos decisivos contra el ejército sudafricano provocando su capitulación definitiva e incondicional (Díaz Cánter, 2006; 106).

La primera Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola (UNAVEM) fue

21 Castro Ruz, Fidel. “Discurso de clausura del I Congreso del Partido Comunista Cubano, diciembre de 1975” En: Díaz Cánter, M. *Operación Carlota. Pasajes de una epopeya*. Casa Editorial Verde Olivo, 2006, pp. 21-22

22 Fuente: Denuncia de Angola contra Sudáfrica y Resolución 428 del 6 de mayo de 1978. Disponible: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/428%20\(1978\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/428%20(1978))

establecida en diciembre de 1988 a raíz de los acuerdos establecidos por la Resolución 435 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Fue encomendada a verificar el cumplimiento de la independencia de Namibia²³ y el retiro de las tropas cubanas de Angola.²⁴

“El 22 de Diciembre de 1988, Angola, Cuba y Sudáfrica firmaron, en una ceremonia en la Sede de las Naciones Unidas, un acuerdo encaminado a llevar la paz al sudoeste de África. El acuerdo preveía la aplicación de un plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia, el retiro de las tropas cubanas de Angola y medidas para lograr la paz en la región. Angola y Cuba también firmaron un acuerdo sobre el retiro total, por fases, de los 50.000 soldados cubanos que estaban en Angola- condición ésta para que Sudáfrica aceptase el plan para la independencia de Namibia (...) El 20 de Diciembre, en su resolución 626 (1988) el Consejo de Seguridad (...) decidió establecer la UNAVEM por un período de 31 meses, esto es, hasta un mes después de la fecha prevista para la finalización del retiro de las tropas cubanas el 1° de Julio de 1991”²⁵

Finalmente el retiro finalizó antes de la fecha prevista

“En general, se cumplieron escrupulosamente las disposiciones del acuerdo entre Cuba y Angola (...) El 22 de Mayo de 1991, el Secretario General fue notificado de la decisión tomada por los gobiernos de Angola y Cuba de finalizar el retiro más de un mes antes de la fecha prevista. Por consiguiente, el 25 de Mayo, la UNAVEM I fue testigo de la ceremonia que marcaba la finalización del retiro de Angola de todas las tropas cubanas y del equipo militar concomitante”²⁶

Una vez retiradas las tropas extranjeras se procedió a mediar en el conflicto entre el Gobierno de Angola y la UNITA. Las primeras negociaciones culminaron en los Acuerdos de Paz para Angola o Acuerdos de Bicesse, firmados el 31 de Mayo de 1991 por el Presidente de Angola, José Eduardo dos Santos y el Presidente de la UNITA, Jonas Savimbi. Estos Acuerdos incluyeron los siguientes ejes: cesación del fuego, principios fundamentales para el establecimiento de la paz, elecciones libres para elegir un nuevo gobierno. Las elecciones realizadas en 1992 dieron como ganador al MPLA aunque con un margen ajustado que requería una segunda vuelta. UNITA acusó al MPLA de haber incurrido en prácticas coercitivas y de fraude. Las acusaciones no prosperaron y la UNAVEM declaró que las elecciones habían sido libres y limpias. Medió nuevamente para evitar el enfrentamiento aunque no tardó en encenderse. El Protocolo de Lusaka, firmado el 20 de Noviembre de 1994, contó con anexos concretos para un programa de conversaciones de paz que

23 Namibia se declaró independiente en marzo de 1990. Tras la realización de elecciones, SWAPO, el movimiento guerrillero namibio ganó (Álvarez Acosta, 2011; 167)

24 Fuente: Angola. UNAVEM I- Antecedentes. Disponible en:
<http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/unavem1/UnavemIB.html>

25 Ib, s/n

26 Ib. s/n

abarcaban diversos asuntos. En lo militar abarcaba el retiro, acuartelamiento y desmilitarización de las fuerzas militares de la UNITA. Además del desarme de civiles y las formación de las Fuerzas Armadas de Angola. En lo político se discutió la neutralidad de la policía nacional y la integración de las células de la UNITA a sus filas. Por otro lado, se intentó avanzar en la conclusión del proceso electoral y la cuestión de la reconciliación nacional en un clima de violencias y rivalidades que atravesaron el país hasta el final del siglo y comienzos del siguiente.²⁷

Conclusiones

En este trabajo hemos abordado una aproximación a la lucha de liberación nacional en Angola teniendo en cuenta dos momentos. Por un lado, la guerra anticolonial contra Portugal, una de las potencias colonialistas de más antigüedad en el continente africano. Hemos analizado cuáles fueron los elementos característicos a nivel general de la colonización portuguesa de África y cómo se desarrolló la resistencia a nivel regional. Portugal respondió con terror y con violencia a las luchas por la liberación. Las rebeliones y resistencias del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC) dirigidas por Amílcar Cabral produjeron un duro golpe a Portugal. Esto afectó su política colonial y su estabilidad política interna. Expresión de esto fue la Revolución de los claveles.

Un segundo momento fue el de los conflictos entre los distintos movimientos de liberación a partir de los Acuerdos de Alvor que fijaron la fecha de la independencia de Angola y del retiro de tropas portuguesas. Puntualmente analizamos las estrategias y alianzas que estos movimientos llevaron adelante en los meses previos de la fecha pactada del 11 de Noviembre de 1975 y en el período posterior.

Los conceptos que vertebraron el trabajo fueron los de imperialismo, colonialismo y neocolonialismo como variantes de la explotación por parte de una potencia sobre territorios y poblaciones sometidas a su dominación. El tutelaje sobre los pueblos considerados “atrasados” y la conversión de los mismos en colonias fue avalada moral e ideológicamente en base a las ideas de civilización y modernidad. La obtención de materias primas y mercados de compra y venta fueron los principios económicos de la dominación. También existieron construcciones culturales, sociales, filosóficas y filantrópicas sobre los dominados.

Portugal consideró a sus colonias como un anexo de su territorio y como un legado de su Historia. Eso significó que ocuparon y desplazaron del poder a sus pobladores nativos de manera arbitraria, que los hicieron trabajar forzosamente, que explotaron sus economías y extrajeron

27 Fuente: Angola- UNAVEM II- Antecedentes. Disponible:
<http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/unavem2/UnavemIIB.htm>

ganancias de sus productos naturales. También significó que justificaron esta ocupación en base a una voluntad civilizadora y modernizante.

Luego de que esa justificación perdiera toda legitimidad por la resistencia de los pobladores nativos de Angola, de Guinea-Bissau y de Mozambique se pusieron en juego distintos proyectos sociales, políticos y económicos que dispararon en el caso de Angola una guerra civil que duró más de 15 años. A partir del relato de los hechos angoleños utilizamos para su análisis los conceptos de lucha por la liberación, guerra civil, lucha armada, injerencia extranjera, solidaridad internacional.

Las estrategias y alianzas se definieron por distintos niveles de cooperación entre los partidos de los distintos países. Por ejemplo entre el MPLA de Angola, el FRELIMO en Mozambique y el PAIGC de Guinea-Bissau. Pero también en base a los enfrentamientos entre los distintos intereses políticos y económicos en juego ante la posibilidad de que un proyecto se impusiera sobre otros.

El fin de la dominación colonialista por sí mismo no implicó que las razones y los principios de dominación de unos países por sobre otros desapareciera. Sudáfrica trató de evitar la conformación de un gobierno de orientación socialista en Angola además de defender intereses económicos, por ejemplo, hidroeléctricos y mineros. Estados Unidos, en el marco de una guerra fría en la que batalló económica e ideológicamente con el campo socialista liderado por la Unión Soviética, tuvo una actuación similar a Sudáfrica.

Cuba estableció relaciones de cooperación con el MPLA. En este trabajo hemos analizado el carácter de esta cooperación, su desarrollo, sus implicancias, quiénes las llevaron adelante y de qué manera.

A partir de las fuentes y bibliografía analizadas, planteamos que la intervención cubana en Angola estuvo sustentada por una base ideológica que los cubanos denominaron solidaridad internacional, definida como las diversas estrategias y lazos que los países atravesados por la explotación y la dominación imperialista llevan adelante para luchar contra ella.

Esta solidaridad internacional, en el caso de Angola, fue llevada a la práctica a través de distintas maneras. Por un lado, con un apoyo político, diplomático y militar de carácter extra-oficial que se inició a partir de los primeros contactos con el MPLA de Agostinho Neto. El inicio de la Operación Carlota a finales de 1974 tuvo un carácter oficial y se caracterizó por el envío de combatientes cubanos, médicos y paramédicos militares, armamentos y suministros desde Cuba hacia Angola. La Operación Carlota se extendió hasta el año 1991. En las fuentes se observan las relaciones entre la UNITA y Sudáfrica, el FNLA y Zaire, y el aporte de los Estados Unidos a estos bloques. Vemos que el triunfo del MPLA en Angola evitó que la hegemonía de Estados Unidos y Sudáfrica se consolidara en el suroeste de África durante este período. Los combatientes cubanos se

retiraron una vez desarmada la ofensiva sudafricana con sus bases en Namibia. País que declaró su independencia al finalizar el conflicto en Angola.

Las relaciones de cooperación fueron amplias y abarcaron diversos aspectos. Además de apoyar militar y políticamente las luchas de liberación y el fin de la injerencia imperialista, Cuba prestó apoyo civil en tareas de reconstrucción durante el período. En Angola, se establecieron jóvenes profesores y maestros del Destacamento Pedagógico Che Guevara; médicos, paramédicos y enfermeros que atendieron a los soldados y a la población civil; jóvenes del Conjunto Artístico que llevaron adelante cursos de teatro y coro; agrónomos e ingenieros.

Queda por profundizar en un próximo trabajo cuáles fueron los pasos de Angola una vez finalizado este conflicto. Analizar si los Acuerdos de establecimiento de paz pudieron llevarse a cabo y fueron suficientes para subsanar una guerra civil que le siguió a quinientos años de colonialismo portugués. Observar cuál fue el desarrollo del Movimiento Por la Liberación de Angola y de UNITA a partir del Tratado de Lusaka en 1994. Particularmente si el proyecto político, económico y social en el que se fundó el MPLA y se constituyó la República Popular de Angola pudo llevarse a cabo.

Bibliografía y referencias (por orden alfabético)

- Álvarez Acosta, M.E. “Angola: apuntes para el balance de un conflicto” En: *África subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales*. Buenos Aires: CLACSO, 2011, pp. 155-185. Disponible online: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20120312125430/7.Angola_.pdf
- Amin, S. “Capitalismo, imperialismo y mundialización” En: Seoane, J y Taddei, E (coomp). *Resistencias mundiales. De Seattle a Porto Alegre*. 1º Edición. Buenos Aires: CLACSO, Marzo de 2001, pp. 15-31.
- Cabral, A. “Guinea and Cabo Verde against Portuguese Colonialism” En: *Revolution in Guinea*. Londres: Stage 1, 1974 [1969], pp.10-19. Disponible en inglés: <http://www.marxistsfr.org/subject/africa/cabral/1961/gcvpc.htm>
- De Battista, M. “La campaña del Che en el Congo y la solidaridad cubana con África”. En: De Santis, D. *¿Por qué el Che fue a Bolivia?* 1º Edición- Temperley: Estación Finlandia, Marzo 2014.
- De Sebastian, L. “Europa abandona África” En: *África, pecado de Europa*. Madrid: Trotta, 2007.
- Díaz Cánter, M. *Operación Carlota. Pasajes de una epopeya*. La Habana: Casa Editorial Verde Oliva, 2006.
- Domínguez Ávila, C. “La independencia de Angola y la política internacional (1975-1976) : un estudio basado en fuentes brasileñas”. En: *Estudios de Asia y África*, Vol.47, núm.3, Septiembre-Diciembre, 2012, pp. 547-580. Disponible <http://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/ea/article/view/2139/2137>
- Gentili, Anna M. “El África independiente” En: *El león y el cazador. Historia de África Subsahariana*. 1º Edición Buenos Aires: CLACSO, 2012.
- Illife, J. “La invasión colonial”; “El cambio colonial, 1918-1950”; “África independiente, 1950-1980” En: *África: Historia de un continente*. Ediciones Akal, S.A., 2013.

- Ki-Zerbo, J. “La invasión del Continente: África arrebatada a los africanos”; “La Edad de oro de los extranjeros”; “El despertar del África negra o la historia comienza de nuevo” En: *Historia del África negra. Tomo 2: Del siglo XIX a la época actual*. Madrid: Alianza Editorial, 1980.
- Lenin, V. *El imperialismo. Fase superior del capitalismo*. 2ª Edición- Buenos Aires: Ediciones Libertador, 2012 [1917]
- Nkrumah, K. “Introducción” En: *Neo-colonialism, the Last Stage of Imperialism*. Londres: Thomas Nelson & Sons, Ltd. 1965. Disponible en inglés: <https://www.marxists.org/subject/africa/nkrumah/neo-colonialism/index.htm>
- Said, E. “Introducción” En: *Orientalismo*, Barcelona, De Bolsillo, 2008 [1978], pp. 19-54
- Valdés, N. “Cuba y Angola: una política de solidaridad internacional” En: *Estudios de Asia y África*. Vol. 14, núm. 4, octubre-diciembre, 1979. Disponible online: <http://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/caa/article/view/539>

Fuentes:

- Castro, Fidel. “Discurso de clausura del I Congreso del Partido Comunista Cubano, diciembre de 1975” En: Díaz Cánter, M. *Operación Carlota. Pasajes de una epopeya*. Casa Editorial Verde Olivo, 2006, pp. 21-22
- [Documental] Chávez, R. *Cuba: caminos de revolución*. Cuba: Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) / Gran Vía Musical / Impulso Records, 2004, 380 min.
- [Documental] Jihan El-Tahri. *Cuba, une odyssée africaine*. Arte/BBC Films/Independent Television Service (ITVS), Francia, 2007, 187min. Disponible en español: <https://www.youtube.com/watch?v=PrT3JjNs6Hg&t=3599s>
- Flores, M y de Andrés, J. *Atlas Ilustrado del Comunismo*. Madrid: SUSAETA Ediciones, 2003, p. 157
- Guevara, E. “Discurso pronunciado en la XIX Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York (11 de Diciembre de 1964)” En: *Che Guevara presente: una antología mínima*. Ocean Press, 2005. Disponible online: www.lj4.org/guevara/escritos/op/libros/presente/22.htm y Audio: [Guevara- Discurso pronunciado en la XIX Asamblea General de la ONU en Nueva York- Dic 1964](#)
- Guevara, E. “Discurso de Argel” Argelia, 24 de Febrero de 1965. Disponible en <http://www.madres.org/documentos/doc20100819124900.pdf>
- Kinder, H; Hilgemann, W; Hergt, M. *Atlas Histórico Mundial (II) De la Revolución Francesa a nuestros días*. Madrid: Ediciones Akal, 2007. p. 310
- Discurso de Agostinho Neto en la proclamación de la Independencia de Angola. Luanda, 11 de Noviembre de 1975. Disponible: http://www.agostinhoneto.org/index.php?option=com_content&id=997:discurso-do-presidente-agostinho-neto-na-proclamacao-da-independencia-de-angola También su audio/video: [Declaración independencia de la RPA. Discurso Agostinho Neto](#)
- Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas N°180, N°183 (1963); N.º 387, N°397 (1976); Denuncia de Angola contra Sudáfrica y Resolución 428 (1978): UNAVEM I y II.